

44/2015

9 septiembre de 2015

Emilio Sánchez de Rojas Díaz

EL RETORNO DE LA GEOPOLÍTICA EN
AMÉRICA LATINA: LOS PROBLEMAS
FRONTERIZOS COLOMBIA-VENEZUELA
Y OTROS TEMAS

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

EL RETORNO DE LA GEOPOLÍTICA EN AMÉRICA LATINA: LOS PROBLEMAS FRONTERIZOS COLOMBIA-VENEZUELA Y OTROS TEMAS

Resumen:

El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, anunció que activaría un estado de excepción constitucional en los municipios fronterizos Bolívar, Ureña, Junín, Capacho Libertad y Capacho Independencia. La posterior expatriación de más de mil ciudadanos colombianos ha provocado otra crisis entre Colombia y Venezuela. La incapacidad regional para atacar esta crisis, y el apoyo a una de las partes de alguno de los líderes de las organizaciones de seguridad regionales, ponen en duda la integración en América Latina, y muestran la debilidad de las organizaciones regionales.

El repunte de los nacionalismos populistas, la atribución de los males internos a la actuación conspirativa de países vecinos, las dinámicas transnacionales y transfronterizas, el antiamericanismo y el papel de los EUA, tras las últimas iniciativas del presidente Obama relacionadas con Cuba, y la falta de una definición eficaz de las fuerzas armadas de estos países y su uso político son factores a tener en cuenta.

Abstract:

The president of Venezuela, Nicolas Maduro announced that activates the state of exception in the border municipalities Bolivar, Ureña, Junin, Capacho Capacho Freedom and Independence. Subsequent expatriation of more than a thousand Colombians has caused another crisis between Colombia and Venezuela. Regional inability to attack this crisis, and the support of some of the leaders of regional security organizations to a party in the conflict, cast doubt on integration in Latin America and show the weakness of the regional organizations.

The rise of populist nationalism, the allocation of inmates to the conspiratorial activities of neighboring countries evils, transnational and cross-border dynamics, anti-Americanism and the role of the US, following the recent initiatives of President Obama related to Cuba, and lack effective definition of the armed forces of these countries and their political use are factors to consider.

Palabras clave:

América latina, Venezuela, Colombia, Cuba, EUA, OEA, UNASUR, Cumbre de la Unidad, Crisis Fronteriza, control civil de las Fuerzas Armadas, Hemisferio occidental.

Keywords:

Latin America, Venezuela, Colombia, Cuba, USA, OAS, UNASUR, Unity Summit, Border Crisis, civilian control of the armed forces, Western Hemisphere.

INTRODUCCIÓN

El viernes 21 de agosto El presidente de Venezuela, Nicolás Maduro, anunció que esa misma noche activaría un estado de excepción constitucional en los municipios fronterizos Bolívar, Ureña, Junín, Capacho Libertad y Capacho Independencia. La deportación forzosa de más de 1000 colombianos, y la destrucción de sus viviendas han puesto en alerta al gobierno colombiano, que trataría de resolver los problemas por los medios diplomáticos tradicionales.

El presidente Maduro descartaría reabrir la frontera «en un tramo usado por contrabandistas y paramilitares» y justifico su medida en «una emboscada que dejo heridos a tres soldados y a un civil, y a una persistente fuga de alimentos, medicinas y combustibles, productos que en un 40% se van de contrabando a Colombia desabasteciendo a Venezuela», también justifico la medida como una forma de enfrentarse «al hampa y al paramilitarismo colombiano»

Maduro tras afirmar que ama y respeta a Colombia y al pueblo colombiano, ya que 5,6 millones de habitantes del total de 30 del país son de origen colombiano, destacó que en 2014 entraron en Venezuela 144.000 colombianos, y 121.000 en lo que va de 2015, en lo que calificaría como éxodo masivo a Venezuela. Los intentos de solución diplomática a nivel bilateral, con reuniones de las respectivas ministras de asuntos exteriores, o las posibles mediaciones de organismos multilaterales, como la OEA o UNASUR, no han tenido éxito por el momento.

El día siete de septiembre, Maduro incrementaría aún más la tensión al ordenar el cierre de la frontera por Paraguachón, mateniendo el estado de excepción en las zonas Guajira, Mara y Almirante Padilla. El presidente Maduro ha movilizado a un contingente de 3.000 uniformados para vigilar el paso fronterizo, al tiempo que aceptaba la mediación de Brasil y Argentina, NTN24 recogía las palabras de Maduro¹:

«He decidido, luego de un diagnóstico exacto para construir la nueva frontera, proceder al cierre del paso fronterizo de Paraguachón, en el estado Zulia, para seguir avanzando con la liberación de delitos criminales paramilitares contrabandistas»

En opinión de algunos analistas, el estado de excepción que Venezuela declaró en la frontera con Colombia y no responde a las dinámicas internas relacionadas con las elecciones parlamentarias que se realizarán en octubre, y no a un intento de superar un problema con

¹ <http://digitalntn24tv.info/noticia/sin-marcha-atras-maduro-descarta-reabrir-frontera-con-colombia-sin-que-se-restablezca-la-paz-65557>

el país vecino, a la vez que destacan el hecho de que si bien atribuya la culpa al paramilitarismo omite cualquier referencia a los grupos terroristas FARC o el ELN.

El presidente de Colombia, Juan Manuel Santos, trata de mostrar una posición más moderada y conciliadora, refiriéndose a las deportaciones de colombianos afirmaba que «...Las deportaciones no pueden ser discriminatorias por razones de nacionalidad [...] no pueden afectar los derechos de los menores, ni separar familias». El presidente colombiano se lamentaba de la negativa de la OEA a convocar una reunión de cancilleres ante la escalada de la crisis: «Fuimos a la OEA a contar los atropellos que han sufrido (los colombianos), pero hay muchas más instancias, seguiremos reclamando en cuantos escenarios sea posible».

Santos, que se plantea presentar una denuncia ante la Corte Penal Internacional por violaciones a derechos humanos de uniformados venezolanos, ante el «el escenario de inhumanidad y crueldad» en la frontera, subrayaba que: «Diplomacia no es pasividad, el que tiene la razón no necesita gritar para que lo oigan (...) los colombianos pueden tener la certeza de que no vamos a descansar para defender los derechos de los deportados»,

Con independencia de cualquier tipo de valoraciones, que no nos corresponde hacer, hay una serie de elementos sobre los que sí parece oportuno reflexionar. El primer elemento que podemos destacar, es la inoperancia mostrada por las organizaciones internacionales y regionales, ni la OEA –probablemente por la presencia de los EE.UU.- ni UNASUR a nivel regional sudamericano- han reaccionado con la prontitud e independencia que cabría esperar. La capacidad de UNASUR para resolver los problemas regionales, como si haría en la crisis diplomática de Colombia con Ecuador y Venezuela de 2008, tras la operación Fénix.

Un segundo elemento es la incoherencia del discurso populista, que con su «complejo de inculpabilidad» trata de internacionalizar los problemas internos culpando al país vecino. Carlos Malamud², recoge las opiniones de Nicolas Maduro para el que la conjura paramilitar de origen colombiana y la larga y negra mano de Álvaro Uribe parecen estar detrás del atentado que se cobró dos víctimas militares en la frontera con Colombia, y en un tono populista afirmaba: «Somos víctimas del capitalismo, del modelo capitalista paramilitar de la derecha colombiana. Es un modelo ultra-salvaje». La falta de protagonismo venezolano en las negociaciones del gobierno colombiano con las FARC, y las negociaciones Cuba-EUA, parecen haber dejado a Venezuela en una situación de aislamiento internacional y dependencia extrema de China, pero no deja de ser cierto que Venezuela se ha convertido en ruta de paso del tráfico de cocaína colombiana.

² Malamud, Carlos. Los mitos que se lleva por delante la crisis colombo venezolana. Infolatam. 30 de agosto de 2015.

El silencio de los gobiernos de la región ha sido la norma. Como afirma Malamud

«Nadie quiere que se lo critique por injerir en los asuntos “internos” de otros países, aunque en esta ocasión, como en tantas otras, se estén violando los más elementales derechos humanos. Evo Morales, Rafael Correa o Cristina Fernández, tan diligentes a la hora de denunciar las políticas migratorias europeas, no han dicho nada en relación con las deportaciones de colombianos. Tampoco los gobiernos de Brasil o Chile lo han hecho. Finalmente, después de una semana de iniciado el conflicto y a instancia colombiana, Uruguay (que ostenta la presidencia pro tempore) decidió convocar una reunión de cancilleres de UNASUR».

Las dinámicas propias de las zonas fronterizas, la interdependencia entre países vecinos, la influencia de los EUA, y el papel que juegan las FAS en América Latina son elementos adicionales a considerar.

EL RETORNO DE LA GEOPOLÍTICA A LA AMÉRICA LATINA

Al afrontar la situación actual, no deja de llamar la atención como el retorno de los nacionalismos populistas está llevando al traste el proceso de integración regional que tanto esfuerzo había costado. Y esto ocurre en una región donde los principales factores culturales son coherentes, lo que en principio favorecería una integración tipo UE.

Latinoamérica parecía sentirse, por primera vez en su historia reciente, dueña de su destino, y quería emancipar de los «hermanos mayores» del norte -Estados Unidos y Canadá³. Hoy, que Estados Unidos ha decidido cambiar su papel en la región por primera vez desde que puso su mirada, sus intereses y sus excesos en el continente en el siglo XIX, Iberoamérica tiene que demostrar que puede construir su futuro de modo «soberano», que no «aislado»⁴. ¿De qué debemos despojarnos?, se pregunta Carlos Mesa Gisbert...

« De la lógica pendular, de la retórica ideológica de extremos, de la tentación del año cero de la Revolución y, sobre todo, del mesianismo... Necesitamos menos destinos manifiestos y más construcción cotidiana de instrumentos que nos den disciplina, orden, sentido de responsabilidad ciudadana, ligazón clara entre Estado y sociedad, que tiene un sólo nombre: tributo, y un sólo concepto: reciprocidad del Estado al tributario. »

³ Forman, Johanna Mendelson, Hemisphere Highlights.. 2010, CSIS Hemisphere Highlights, volume IX, issue 2, February 2010

⁴ Gisbert, Carlos Mesa, AMÉRICA LATINA, DENTRO DEL PÉNDULO.. 2010, FP en español

Mediante elecciones democráticas en la mayoría de los países de la región, gobiernos socialdemócratas o populistas –con algunas excepciones - han llegado al poder. Las percepciones sobre la seguridad de algunos de estos gobiernos, entre ellos Brasil, una potencia emergente que aspira a tener un papel de liderazgo en Sudamérica, difieren en gran medida de las promovidas por los Estados Unidos⁵. La principal preocupación, como afirma Condoleezza Rice «no es que Estados Unidos no tenga capacidad de liderazgo global, sino que le falte voluntad. Los estadounidenses debemos participar en la política exterior porque lo tenemos que hacer y no porque lo deseemos: ésa es una actitud saludable; es la actitud de una república, no la de un imperio»⁶.

Es frecuente referirse a América Latina como una región con una clara identidad común y una visión de destino compartido. Pero América Latina nunca ha sido una región homogénea, a pesar de haber disfrutado de períodos de gran convergencia en torno a la idea de apertura política y liberalización económica.⁷ El impulso democrático dado por los gobiernos en los últimos años, unido a un aceptable desarrollo económico y a la generación de ciertas políticas integradoras, ha provocado un considerable cambio en la fisonomía regional.

La «Cumbre de la Unidad» – del Grupo de Rio y la Comunidad Caribeña- celebrada en Cancún en 2010 parecía suponer un nuevo paso en la evolución geopolítica en América latina, 33 países de Sudamérica y el Caribe, con cinco lenguas distintas, se reunieron para crear una nueva organización regional la Comunidad de estados Latinoamericanos y caribeños, CELAC, que excluye tanto a Estados Unidos como a Canadá⁸. Pero en opinión de Andrés Malamud, América latina representa «dos idiomas mutuamente inteligibles sigue siendo la principal coincidencia. No hay mucho más» en América Latina

La cooperación interestatal se enfrenta a un problema tradicional en América Latina: la desconfianza sobre las intenciones de los países vecinos. Así la ruptura del equilibrio existente por la compra de armamento ruso por parte de Venezuela provocó el lanzamiento por parte de Colombia de un plan de reforzamiento de sus capacidades convencionales, que unido al despliegue en sus bases de fuerzas Norteamericanas crea suspicacias en todo el subcontinente, Brasil desconfía de las intenciones de Venezuela; Perú, Bolivia y Chile

⁵ Mathieu, Hans, Paula, Rodríguez Arredondo; *Anuario 2009 de la Seguridad regional en América Latina y el Caribe*; Friedrich Ebert Stiftung en Colombia -Fescol-

⁶ Rice, Condoleezza; **Repensar el interés nacional El realismo estadounidense para un nuevo mundo**; *Foreign Affairs Latinoamérica*, volumen 8, número 4, pág. 130-150.

⁷ Las Américas y el Mundo 2008. *Informe elaborado por el equipo de “Las Américas y el Mundo 2008-México”*. Documento de trabajo Real Instituto Elcano

⁸ Forman., Johanna Mendelson. Opus cit.

continúan con sus contenciosos; Argentina y Chile se vigilan mutuamente a pesar de los progresos, y miran con suspicacia a los “juegos malabares” de Brasil⁹.

La fragmentación que presenta América Latina y el Caribe produce efectos negativos para los países de la región. No obstante se apreciaban ciertos cambios que permiten albergar esperanzas:

- La globalización económica, los acuerdos subregionales y las relaciones de interdependencia son más efectivas y vinculan diversas áreas, obligando a una mejor coordinación de las políticas.
- Una reducción del riesgo y fomento de la confianza e intercambio de información. Desaparición de las geopolíticas autorreferentes y aceptación de la jurisdicción de la Corte internacional para la resolución de disputas.
- La “Diplomacia de las Cumbres”. Densa red de conferencias diplomáticas y encuentros a nivel hemisférico, regional, subregional e incluso extra regional.

Pero como se ha puesto en evidencia con las sucesivas crisis entre Colombia y Venezuela, esos indicadores positivos se ven superados por el populismo reinante. En palabras de Carlos Mesa Gisbert:

«Un continente en el que las instituciones se inventan cada lustro, se descuartizan cada década y no funcionan bien la mayor parte del tiempo difícilmente puede alcanzar sus metas. El hilo de Ariadna es en esta historia el mayor dolor de todos, lo tejido en el día se desteje en la noche y lo que se vuelve a tejer tiene un punto diferente¹⁰»

De acuerdo con Federico Merke, América Latina se caracteriza por ciertos hechos que se acentúan en el caso de Sudamérica:

- En doscientos años ningún estado ha desaparecido y sólo ha nacido uno.
- El principio de *Uti Possidetis* (como poseías, continuarás poseyendo) se acordó incluso antes de la independencia de Portugal y España, permitiendo delimitar las fronteras estatales de forma mucho más pacífica que en Europa.
- América Latina es la región del mundo que dispone de un mayor número de acuerdos bilaterales y multilaterales relacionados con la solución pacífica de los conflictos, así como el «récord mundial de la adjudicación y el arbitraje»¹¹.

⁹ Malamud, Carlos; Isbell, Paul; Steinberg, Federico; Ibidem

¹⁰ AMÉRICA LATINA DENTRO DEL PÉNDULO. Carlos Mesa Gisbert. FP Edición española. Febrero-marzo 2010

¹¹ Merke, Federico. The Primary Institutions of the Latin American Regional Interstate Society, p.23

Esto no significa que la violencia política haya sido erradicada, sino que «ha habido una concepción limitada de la fuerza dentro de una fuerte cultura diplomática» o ha sido confinada dentro de - en contraposición a través de- las fronteras. Por lo tanto, la seguridad ha adquirido una connotación interna más que internacional.

La Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR), creada en mayo de 2008, representa el esqueleto de una estructura de gobierno de América del Sur autónoma, con temas de defensa y seguridad agrupados bajo la supervisión de su Consejo de Defensa Suramericano (CDS). Sus principales objetivos son consolidar América del Sur como una zona de paz, crear una identidad común en materia de defensa y reforzar la cooperación regional en materia de defensa. Cabe destacar que, a pesar de la retórica ideológica, esto no implica una política de defensa común, mucho menos una alianza militar.

Para Germán Prieto¹², la UNASUR no es un proceso de integración regional sino de cooperación, pero desde una perspectiva constructivista, la institucionalización de un proceso de construcción regional contribuye a generar confianza entre los estados, lo cual favorece la consolidación de una zona de paz. Un giro hacia la integración regional fortalecería el proyecto, pero en la coyuntura actual este giro pondría en riesgo el proyecto mismo.

Lo cierto es que, como opina María Inés Ruz, en Sudamérica coexisten matices ideológicos y visiones políticas muy distintas a propósito del modelo de desarrollo económico y las alianzas internacionales, así como percepciones poco coincidentes sobre las amenazas y los riesgos para la seguridad. Algunos analistas se preguntan sobre las perspectivas reales del CDS, en condiciones en las que aún no se articula un discurso común¹³.

Hay tres dinámicas importantes y que afectan al problema fronterizo, la interdependencia entre países y entre regiones de diferentes países y las dinámicas propias del espacio fronterizo como tal, y las diferentes relaciones con los EUA.

LAS INTERDEPENDENCIAS Y LAS DINÁMICAS DEL ESPACIO FRONTERIZO

Aunque resulte paradójico, Colombia Venezuela tiene una interdependencia clara, incluso energética, y esta interdependencia no es unilateral. Lo que ocurra en un país afecta al resto, a pesar de la fragmentación que caracteriza a América Latina. Para Niño Guarnizo,

¹² Prieto, Germán Camilo. La institucionalización de la Unasur y los avances en seguridad y defensa. Anuario 2012 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe, p. 3-4

¹³ Ruz, María Inés, El Consejo de Defensa Suramericano a dos años de su instalación..

[...] los países latinoamericanos siguen renuentes a cualquier compromiso que implique una cesión de soberanía frente a una institución supranacional. Los intentos de integración basados en el comercio parecen haber fracasado en la región: la Comunidad Andina de Naciones (CAN) no ha logrado siquiera un arancel externo común real y mucha de la normativa establecida en el marco del Mercado Común del Sur (Mercosur) no se cumple; el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Nafta) alejó a México del resto de Latinoamérica, al menos en términos de intercambio comercial, y los países de Centroamérica y el Caribe tampoco parecen haber avanzado mucho en la materia¹⁴.

El cambio de gobierno en Colombia implicó un giro de su política exterior. Durante la administración de Álvaro Uribe hubo un alineamiento con Estados Unidos y un alejamiento de los demás países de la región, con la llegada de Juan Manuel Santos (2010-) las relaciones se replantearon de modo profundo¹⁵ (Niño Guarnizo 2011, XX) Otro elemento importante es el proceso de paz del gobierno colombiano con la guerrilla de las FARC (Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia)¹⁶.

Pero quizás el hecho que más alteró la agenda regional fue la muerte del presidente de Venezuela Hugo Chávez, quien había sido reelegido cuatro meses antes para su cuarto mandato consecutivo como presidente de su país. El fallecimiento del líder venezolano plantea una serie de inquietudes sobre el futuro del chavismo y de lo que él bautizó como el socialismo del siglo veintiuno¹⁷.

El principal elemento de incertidumbre ha sido -hasta este mismo año- Cuba, que tras exportar durante décadas la revolución, continuaba sufriendo un bloqueo ya irracional, eliminado en el año 2015 por la administración Obama. Venezuela, que tomó el relevo de Cuba durante el mandato de Hugo Chávez, y lograría exportar su modelo a un conjunto de países; la capacidad de liderazgo de su sucesor, Nicolás Maduro, parece ser netamente inferior, lo que unido al declive económico del país petrolero, y sus problemas internos hacen reducir su potencial anti hegemónico en la región.

El nacionalismo energético permite diferenciar dos grandes grupos el de Venezuela y el de Brasil. El caso de Venezuela da idea de las limitaciones del hiper-nacionalismo energético. Venezuela, país para el que los ingresos del petróleo suponen un 30% del PIB, continúa dependiendo de los Estados Unidos, a pesar de su anti- imperialismo extremo. Las épocas de aumento de la demanda y altos precios de mercado, permitieron a Venezuela, financiar

¹⁴ Niño Guarnizo, Catalina, La seguridad de América Latina: respuestas fragmentadas a desafíos transnacionales.p XVII

¹⁵ Ibid p.20

¹⁶ Niño Guarnizo, Catalina. Anuario 2013 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe, p. XVI-XVII

¹⁷ Ibid, p. XV-XVI

políticas sociales y mantener un liderazgo sobre el grupo de países ALBA y mantener una alineación internacional con países competidores geopolíticos de los Estados Unidos. Pero cuando se reduce la demanda y bajan los precios, no puede vender todo su crudo a China¹⁸.. Estos dos principales países petroleros iberoamericanos, tiene a su vez dependencias energéticas, Venezuela depende del gas de Colombia para el suministro en algunas zonas del país muy separadas de los centros de producción y Brasil depende del gas argentino y fundamentalmente del boliviano para el suministro de sus zonas más industrializadas¹⁹.

En Sudamérica, ningún país de la región ha sido capaz en solitario de forzar o sobornar a sus vecinos, así que el potencial hegemónico regional han estado tradicionalmente ubicado fuera del subcontinente. La correlación de fuerzas entre las grandes potencias, principalmente Argentina y Brasil, estaría equilibrada hasta la década de 1980, y tanto la desconfianza mutua como la escasez de amenazas extra regionales les impedirían la construcción de una arquitectura de seguridad conjunta. Sin embargo, el equilibrio de poder ya había comenzado a decantarse hacia Brasil, y en los años 2000 se haría evidente que la bipolaridad ya no era la descripción adecuada para el estado de los asuntos regionales²⁰ (Malamud y Alcañiz 2014, 1).

No podemos olvidar -como nos recuerda Fareed Zakaria²¹ - que estamos viviendo «el tercer gran cambio de la era moderna», que se podría denominar el «ascenso de los demás»:
Un aspecto de esta nueva era es la traslación del poder de los estados a otros actores; y entre los «demás» que están ascendiendo, se incluyen muchos actores no estatales...El poder está abandonado los estados-nación para dirigirse hacia arriba, hacia abajo y hacia los márgenes.

Los límites entre la seguridad nacional y la internacional son difíciles de definir, apareciendo el concepto de amenaza «interméstica», que se caracteriza por «la ausencia de amenazas en la frontera y la ausencia de fronteras para la amenaza», este planteamiento añade más dificultades a la conceptualización de seguridad²². La paradoja es que las denominadas «nuevas amenazas», existen desde hace mucho tiempo, y es tan solo se convierten en amenazas cuando son «potenciadas» por la globalización²³.

¹⁸ Malamud, Carlos, Isbell, Paul y Steinberg, Federico. La situación energética en América latina: Estados contra mercados.

¹⁹ Malamud, Carlos, Isbell, Paul y Steinberg, Federico. Op. Cit..

²⁰ Malamud, Andrés y Alcañiz, Isabella. Managing Security in a Zone of Peace: Brazil's Soft Approach to Regional Governance. p.1

²¹ Zakaria, Fareed. El mundo después de USA. Madrid : Espasa, 2009, pp 13-15

²² HOWARD, Michael. Las causa de los conflictos y otros ensayos. Madrid : Ediciones Ejército, 1987.

²³ . KOURLIANDSKY, Jean-Jacques, Nuevas amenazas un concepto relativo La Vanguardia, Dossier, nº 84, págs. 84-85

Si los riesgos, tornados en amenazas no conocen fronteras, la permeabilidad de la propia frontera, genera un espacio con dinámicas económica, cultural y social propias y diferenciadas de las de los países que forman la frontera. Esto es muy evidente en la triple frontera, pero también es patente en la frontera entre dos países como Venezuela, petrolero y rentista, y Colombia, productora de bienes y exportador de drogas. Estas dinámicas se pueden dar durante un tiempo, pero no se pueden suprimir indefinidamente.

EL FACTOR EUA

Como recuerda Niño Guarnizo²⁴ «Durante el último año se han mantenido las tendencias de seguridad regional de años anteriores: disminución de la influencia de Estados Unidos en la región y expansión del crimen organizado con los desafíos que representa para la seguridad y la gobernabilidad democrática de algunos países».

Podríamos definir que la actual geopolítica norteamericana en Iberoamérica se centra en

- Un control político «blando» de su hinterland, «América para los americanos», a través de posturas posibilistas materializadas a través de organizaciones multilaterales que dirigen un cierto alineamiento con las posiciones de Estados Unidos
- Diversificación de la obtención de recursos, particularmente energéticos que reduzcan su dependencia estratégica de la «gran creciente» euroasiática, donde se encuentran casi el 75% de las reservas mundiales de hidrocarburos²⁵,
- Control del canal de Panamá y de sus rutas de acceso.
- Combatir los tráfico, particularmente la producción y el tráfico de drogas, y contra la delincuencia transnacional organizada, como medio para la estabilización de las, en algunos casos jóvenes y frágiles, democracias de América Central y del Caribe.

Liderados por Venezuela, los “antiimperialistas” países miembros del ALBA rechazan explícitamente la política exterior y de seguridad de los Estados Unidos, reclamando para sí la representación de los pueblos, manteniendo una competencia política e ideológica con otros gobiernos socialdemócratas de la región y buscando activamente el establecimiento de alianzas estratégicas de seguridad con potencias extra-regionales -China, Rusia e Irán.

Por último está el tema de las cinco bases de utilización conjunta en Colombia (de acuerdo con las declaraciones del General Douglas Fraser, jefe del Comando Sur del Ejército de

²⁴ Niño Guarnizo, Catalina. Anuario 2013 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe, Op cit.

²⁵ El desarrollo de tecnologías para la obtención de gases de esquisto ha reducido el valor de este factor, pero solo temporalmente.

EE.UU.²⁶ Malambo, Apiay, Palanquero, Tolemaida y Larandia y las navales de Cartagena y Bahía Malaga), que tras el cierre de la base de Manta en Ecuador, se dedicaran a la lucha contra el terrorismo y el tráfico de drogas y que Ecuador y particularmente Venezuela ven como un amenaza directa a su soberanía. A ellas hay que sumar las de Comalapa en El Salvador, Soto Cano en Honduras o Liberia en costa Rica. Más al sur tanto en Perú (Iquitos y nanay, bases peruanas con cierta presencia norteamericana) como en el Chaco paraguayo (base mariscal Estigarribia), junto a la triple frontera y el acuífero de Guaraní y desde donde se puede vigilar igualmente Bolivia y Venezuela.

Pero la historia de las relaciones EUA AL es larga y procelosa. El concepto de interés nacional relacionado con América latina fue llevado a su límite por el presidente *William Howard Taft*, que en 1912, en relación con la política exterior de su país afirmaba:

«No está lejano el día en que tres banderas de barras y estrellas señalen en tres sitios equidistantes la extensión de nuestro territorio: una en el Polo Norte, otra en el Canal de Panamá, y la tercera en el Polo Sur. Todo el hemisferio será nuestro, de hecho como, en virtud de nuestra superioridad racial, ya es nuestro moralmente»²⁷.

En la misma época el presidente Roosevelt recordaba su exitosa amputación de tierra a Colombia, mientras contaba cómo había independizado Panamá²⁸.

En plena guerra fría, Kennan presentó un polémico informe en febrero y marzo de 1950, tras un viaje por América Latina y que recientemente ha sido desclasificado por la Secretaría de Estado. Afirmaba

«Me parece poco probable que pudiera haber cualquier otra región en la tierra en la que la naturaleza y el comportamiento humano se hubieran combinado para producir una base más infeliz y desesperada para la conducta de la vida humana que en América Latina.»

Su opinión sobre la importancia militar de Iberoamérica está en línea con lo anterior:

«La importancia militar para nosotros de los países de América Latina se encuentra hoy en día más bien en la medida en que seamos dependientes de ellos para los obtención de materiales esenciales para la prosecución de una guerra, y más importante en la medida en que las actitudes de los pueblos de América Latina pudieran influir en la evolución política

²⁶ Yáñez, Antonia. **Bases militares: el realismo mágico transformado en práctica política**. La Honda digital nº 449, Uruguay, agosto 2009 <http://www.laondadigital.com/laonda/LaOnda/449/A5.htm>

²⁷ Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina*. Mexico, Buenos Aires : Siglo XXI editores , 1970

²⁸ Selser, Gregorio. *Diplomacia, garrote y dolares en America Latina*. Buenos Aires : Palestra, 1962

general de la comunidad internacional. Esta tendencia política general, sin duda será un determinante importante de los resultados finales de otro conflicto militar mundial.»

Fiori no considera probable que Estados Unidos renuncie a lo de lo que tradicionalmente ha considerado sus tres justificaciones para intervenir y que han orientado su política hemisférica durante el siglo XX:

- En caso de una amenaza externa;
- En caso de desorden económico; y
- En caso de amenaza a la democracia y buena gobernanza.

EL FACTOR MILITAR: ¿HACIA UNA SEGURIDAD DEMOCRÁTICA REGIONAL?

Las prerrogativas del poder militar continúan siendo importantes en América latina, y los posibles conflictos territoriales y fronterizos sirven de justificación para el mantenimiento de sus funciones. Pero el Estado de Derecho no puede afianzarse si permanecen las prerrogativas militares y si la conducción civil electa no ocupaba todos los espacios de la conducción del Estado²⁹. De hecho:

«La supremacía civil implica algo más que simplemente minimizar la intervención de las fuerzas armadas en política. Requiere establecer la primacía de los gobiernos civiles electos (ejecutivo y legislativo) en todas las áreas de política, incluyendo la formulación y la implementación de la política de defensa nacional»³⁰ (Diamond y Plattner 1996, xxviii) Rut Diamint³¹, define con acierto el control civil de las Fuerzas Armadas como el proceso continuo de producción de políticas de defensa desde el poder legítimamente instituido, con una cadena de mando claramente definida, que garantiza que el principio y el fin de cualquier intervención bélica responde a una decisión de las autoridades civiles. Es necesario asegurar la subordinación y la supervisión lo que implica:

- a) el establecimiento de un entramado legal que acote la función militar;
- b) la creación y funcionamiento de una estructura efectiva en el Poder Ejecutivo;
- c) el desarrollo de la función de control parlamentario³²

Si las FAS debieran tener misiones preferiblemente externas, más que internas, en la medida en que estas últimas pueden politizarse, se hace necesario examinar los posibles conflictos

²⁹ Diamint, Rut. Conducción Democrática de la Defensa. cedoh.

³⁰ Diamond, Larry y Plattner, Marc. Introduction. [aut. libro] Larry Diamond y Marc Plattner Introducción a Civil-Military Relations and Democracy. Civil-Military Relations and Democracy p. xxviii

³¹ Diamint, Rut. Ibid

³² Iglesias, B. Militares y democracia en América Latina de los 90: una revisión de los condicionantes legales e institucionales para la subordinación.

interestatales. Mercado Jarrín opinaba³³ (1988, 93), que en América Latina se producen tres clases de conflictos interestatales: los territoriales (límites), los políticos y los anti hegemónicos. Las disputas límites interestatales representan un tercio de todos los conflictos, y tienden a ser más prolongados y latentes que cualquier otro tipo de disputa³⁴. América Latina mantiene una serie de disputas que van desde líneas de demarcación impugnadas hasta ocupaciones territoriales. Aunque históricamente la mayoría de las disputas se han resuelto mediante alguna forma de arbitraje o de negociación bilateral y estos conflictos no suelen ser violentos, suponen un impacto notable sobre la estabilidad regional por su duración³⁵. Las hipótesis tradicionales de guerra vinculadas con la invasión por parte de países vecinos o con el surgimiento de movimientos revolucionarios, son hoy poco probables. El fin de los conflictos políticos-militares implicó una nueva época para las fuerzas armadas. Las hipótesis de conflicto intra e interestatal cedieron terreno a otras agendas³⁶.

En el Quadrennial Defense Review 2014³⁷ podemos leer en el único párrafo dedicado al «hemisferio occidental»:

«En el hemisferio occidental, los desafíos predominantes sobre la seguridad ya no se derivan principalmente de los conflictos estado-a-estado, los paramilitares de derecha o los insurgentes de izquierda. Las amenazas de hoy provienen del tráfico de estupefacientes y otras formas de delincuencia organizada transnacional, cuyos efectos pueden ser exacerbados por los desastres naturales y las desiguales oportunidades económicas. Estos retos son compartidos y no respetan las fronteras soberanas. Es en el interés común de todas las naciones del Hemisferio Occidental, unirse para desarrollar la capacidad regional para interrumpir, dismantelar y derrotar estas amenazas por parte de actores no estatales» Los militares han aceptado el ordenamiento democrático de forma más o menos generalizada y han asumido que un golpe militar conduciría al aislamiento internacional. Sin embargo, se reservado parcelas importantes de poder, y minimizado el control civil sobre las Fuerzas Armadas, manteniendo la mayor autonomía posible. Además, han retenido una parte apreciable de los recursos públicos, y se han ocupado de nuevas tareas. Todo esto define un comportamiento que Felipe Agüero ha denominado de «atrincheramiento expansivo»³⁸

³³ Jarrín, Edgardo Mercado. *The Impact of World Crisis on Geopolitical Conflicts.*, p 93

³⁴ Pfetsch, Frank R. y Rohloff., Christoph. *National and International Conflicts, 1945-1995.*

³⁵ *Conflictos fronterizos en América Central: Tendencias pasadas y sucesos actuales.* Orozco, Manuel. p. 105

³⁶ PNUD. *Desafío de la Multiculturalidad. Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá.* p. 242-3

³⁷ http://archive.defense.gov/pubs/2014_Quadrennial_Defense_Review.pdf

³⁸ Hens, Marián y Sanahuja, José A., *Seguridad, Conflictos y Reconversión Militar en América Latina*

La distensión internacional y los procesos de consolidación democrática han creado las condiciones apropiadas para la redefinición de la seguridad en América Latina, y para un redimensionamiento del papel y funciones de las fuerzas armadas. Sin embargo, en la mayor parte de los países de la región esta redefinición se está produciendo por la vía de los hechos. Las fuerzas armadas amplían sus funciones a espacios nuevos que corresponderían a los civiles y a otras instituciones del Estado, y la presión e influencia de EE.UU. está contribuyendo a modelar el papel y las misiones de las mismas. En este proceso «expansivo» emergen nuevos riesgos para la democracia, y los procesos de desmilitarización y de profesionalización de las fuerzas armadas resultan problemáticos³⁹ (Hens y Sanahuja 1995).

Emilio Sánchez de Rojas Díaz
Analista del IEEE

³⁹ Hens, Marián y Sanahuja, José A..Op. Cit

BIBLIOGRAFÍA

- Diamint, Rut. «Conducción Democrática de la Defensa.» *cedoh*. 8 de junio de 2011. <http://www.cedoh.org/resources/Proyectos-y-programas/Control-Civil/Diamint.pdf> (último acceso: 29 de junio de 2014).
- Diamond, Larry, y Marc Plattner. «Introduction.» En *Civil-Military Relations and Democracy*, de Larry Diamond y Marc Plattner Introducción a Civil-Military Relations and Democracy, 164. Baltimore y Londres: Johns Hopkins University Press, 1996.
- Forman., Johanna Mendelson. « Hemisphere Highlights.» *CSIS Hemisphere Highlights, volume IX, issue 2, February 2010.*, 2010.
- Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina*. Mexico, Buenos Aires : Siglo XXI editores , 1970.
- Gisbert, Carlos Mesa. «AMÉRICA LATINA, DENTRO DEL PÉNDULO.» *FP en español*, 2010.
- Hens, Marián, y José A Sanahuja. « Seguridad, Conflictos y Reconversión Militar en América Latina.» *NUEVA SOCIEDAD NRO .138 JULIO.AGOSTO* , 1995: 48-69.
- HOWARD, Michael. *Las causa de los conflictos y otros ensayos*. Madrid: Ediciones Ejército, 1987.
- Iglesias, B. «Militares y democracia en América Latina de los 90: una revisión de los condicionantes legales e institucionales para la subordinación.» En *Control civil y fuerzas armadas en las nuevas democracias latinoamericanas* , de Diamint R. 1999.
- Jarrín, Edgardo Mercado. «The Impact of World Crisis on Geopolitical Conflicts.» En *Latin America peace, democratization and economía crisis*, de José Silva Michelena. NJ: Universidad de las Naciones Unidas,, 1988.
- KOURLIANDSKY, Jean-Jacques. (). ., «Nuevas amenazas un concepto relativo.» *La Vanguardia, Dossier, nº 84*, 2010: 84-85.
- Malamud, Andrés, y Isabella Alcañiz. *Managing Security in a Zone of Peace: Brazil's Soft Approach to Regional Governance*. San Domenico di Fiesole : Robert Schuman Centre for Advanced Studies, 2014.
- Malamud, Carlos. «Los mitos que se lleva por delante la crisis colombo venezolana.» *Infolatam*. 30 de agosto de 2015. <http://www.infolatam.com/2015/08/31/los-mitos-que-se-lleva-por-delante-la-crisis-colombo-venezolana/> (último acceso: 8 de septiembre de 2015).
- Malamud, Carlos, Paul Isbell, y Federico Steinberg. *La situación energética en América latina: Estados contra mercados. Anuario América Latinano 2009 Real Instituto Elcano y Agencia EFE;*. Madrid: Ediciones Pirámide, 2009.
- Merke, Federico. *The Primary Institutions of the Latin American Regional Interstate Society*. San Andrés.: Documento de Trabajo No 12, Department of Social Sciences, University of San Andrés., 2011.
- Niño Guarnizo(b), Catalina. *Anuario 2013 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (Fescol), 2013.

Niño Guarnizo, Catalina. «La seguridad de América Latina: respuestas fragmentadas a desafíos transnacionales.» *Anuario 2011 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe* (Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (Fescol)), 2011: XVII-XXXI.

Orozco, Manuel. «Conflictos fronterizos en América Central: Tendencias pasadas y sucesos actuales.» *Pensamiento Propio*, 2001: 105-144.

Pfetsch, Frank R., y Christoph Rohloff. *National and International Conflicts, 1945-1995. New Empirical and Theoretical Approaches*. Londres: Routledge, 2000.

PNUD. «Desafío de la Multiculturalidad.» Cap. 8 de *Segundo Informe sobre Desarrollo Humano en Centroamérica y Panamá*, de PNUD, 331-366. San José, Costa Rica: PNUD ONU, 2003.

Prieto, Germán Camilo. *La institucionalización de la Unasur y los avances en seguridad y defensa. Anuario 2012 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe*. Bogotá: Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (Fescol), 2012.

Ruz, María Inés. «El Consejo de Defensa Suramericano a dos años de su instalación.» *Anuario 2011 de la seguridad regional en América Latina y el Caribe* (Friedrich Ebert Stiftung en Colombia (Fescol)), 2011: 3-10.

Selser, Gregorio. *Diplomacia, garrote y dolares en America Latina*. Buenos Aires: Palestra, 1962.

Zakaria, Fareed. *El mundo después de USA*. Madrid: Espasa, 2009.